



o escaparse por esa luz que va filtrando  
Qué silencio tan grande va corriendo sobre mi garganta  
el viento nos inunda por esas ventanas abiertas  
él se ha ido con la palabra sabia de siempre  
con la temperatura de siempre entre sus brazos  
esa voz calma *no tienes que gritar*  
¿no tienes más errores que nombrarme?

*la vida no puede transcurrirte*  
[en discusiones]  
decías

Son las hojas de los árboles mis emociones marchitas  
caídas mis emociones en el jardín y él se marcha  
las hojas secas  
el jardín tan silencioso  
secos mis párpados de tanto amanecer  
con esta libertad

Ahora puedo chapotear en la bañera  
dejar los calzones tirados  
es esta casa para perderme en ella  
sin más pudores que los pudores inciertos  
las cortinas descolgadas  
y mi cuerpo desnudo de tan nueva

Qué grande se ve la casa sin su sombra  
liviana la cama ya sin movimiento  
mi mano de siempre sobre mi cuerpo  
mi mano que lo puede todo  
menos atrapar la dicha  
él se ha ido con la voz de siempre  
tuvo que ser así la voz se le doblaba  
recogió sus últimas corbatas guardó sus pantalones  
sus bóxers deslavados sus camisas nuevas  
*Volveré por los libros (qué libros le he dicho)*  
qué libro soy  
qué libro hemos sido ambos en esta casa abierta

Camino de la cocina al baño  
me arrastro hacia la sala  
subo las escaleras y voy a la recámara  
puedo quedarme sentada afuera en el pasillo  
pasando las manos por las paredes ya sin cuadros  
quitando cada foto como un cuervo hambriento

Soy este cuervo en la cabecera de la cama  
debajo de la cornisa soy el rostro del cuervo  
el pico del cuervo  
y es que fueron tan duros los picotazos de su voz  
cuando se marchaba

*hace tiempo no te amo*  
qué es el amor sino esta catacumba

dónde estábamos encerrados  
en el vino  
en la música tan propia que nunca compartimos  
en los cubiertos de las fiestas  
o fueron los manteles la mortaja  
que no pudimos sacudirnos cada noche

En qué momento dejamos de hablar al hacernos el amor  
cuándo comenzamos a lavarnos el cuerpo  
después de los orgasmos  
por qué preferimos el periódico en el desayuno  
y leer hasta olvidarnos del adiós por las mañanas  
Leer sentados en el metro  
en el café todas las noches leímos  
y nos leímos tanto encimados el uno sobre el otro

Tienes razón fueron los libros  
siempre los libros trazando nuestros nombres  
tus libros de siempre  
mis libros favoritos  
o ese túnel abierto en que nadie sobrevive  
como si fuéramos niños con el rostro pegado a la pared  
ay nuestros libros  
paso los dedos por el polvo que los esconde  
en estos libreros que cubren la pared  
*alguna vez te amé pero no puedo*

Una puede quedarse detenida  
y soy el eco  
la gota que no cesa de caer  
esfera líquida en que nos vertimos  
por esta casa de nadie  
los pasos alejándose la puerta cerrada  
todo es tranquilidad en esta casa que era de dos  
casa de uno casa mía  
casa sola  
la casa es tan amplia ahora  
y estoy cansada•

ADÁN ECHEVERRÍA. Mérida, Yucatán, (1975). Maestro en Ciencias. Ganador del X Premio Nacional de Poesía Tintanueva 2008, del Premio Nacional de Poesía *Rosario Castellanos*, convocado por la UADY (2007). Premio Estatal de Poesía Joven Jorge Lara (2002). Mención de honor en el Concurso Nacional de Cuento Carmen Báez (2005). Becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), Jóvenes Creadores, en Novela (2005-2006). Ha publicado los poemarios *El ropero del suicida* (2002), *Delirios de hombre ave* (2004), *Xenankó* (2005) y *La sonrisa del insecto* (2008); y el libro de cuentos *Fuga de memorias* (2006). Compiló en coautoría el libro *Nuevas voces en el laberinto: Novísimos escritores yucatecos nacidos a partir de 1975* (2007), y el documento electrónico en Disco Compacto *Del silencio hacia la luz: Mapa poético de México. Autores nacidos en el periodo 1960-1989* (2008). Participa en *Los mejores poemas mexicanos. Edición 2005* (2005). Correo electrónico: adanizante@yahoo.com.mx